

TRABAJOS de Arqueología Navarra

2014

Nº 26
SEPARATA

Sondeo arqueológico
en el menhir de Legate I,
Baztan (Navarra)

Ande Erce Domínguez, Raquel Unanua González

TRABAJOS DE ARQUEOLOGÍA NAVARRA

SUMARIO

MEMORIAS

Íñigo García Martínez de Lagrán, Manuel A. Rojo Guerra, Eneko Iriarte, Jesús García Gazólaz, Cristina Tejedor Rodríguez, Juan Francisco Gibaja Bao, Marta Moreno García, Guillem Pérez Jordà, Mónica Ruiz Alonso, Jesús Sesma Sesma, Rafael Garrido Pena, Ángel Carrancho Alonso, Leonor Peña Chocarro
Paleoambiente y cambios culturales en los inicios del Holoceno: el abrigo de Artusia (Unzué, Navarra) 7

Jesús Sesma Sesma, M.^a Luisa García García, Ana Mercedes Herrero Corral, Marta Moreno García, Sebastián Pérez, Mónica Ruiz Alonso y José Antonio López Sáez
Caracterización y cronología de un yacimiento de la Edad del Bronce: San Pelayo IV, Arellano (Navarra) 99

Ana Mercedes Herrero Corral
Anexo 1. Informe antropológico de los restos hallados en San Pelayo IV, Arellano (Navarra) 165

Mónica Ruiz Alonso
Anexo 2. Estudio antracológico de las maderas localizadas en el yacimiento de San Pelayo IV, Arellano (Navarra) 175

Marta Moreno García
Anexo 3. Estudio de los restos arqueofaunísticos de la Edad del Bronce recuperados en el yacimiento de San Pelayo IV, Arellano (Navarra) 181

Sebastián Pérez Díaz, José Antonio López Sáez
Anexo 4. Estudio palinológico del yacimiento de San Pelayo IV 195

ARTÍCULOS

Raquel Unanua González, Ande Erce Domínguez, Amparo Laborda Martínez
Intervención arqueológica en la cueva de Zelaieta I (Urdax-Urdazubi, Navarra) 205

NOTICIAS

Ande Erce Domínguez, Raquel Unanua González
Sondeo arqueológico en el menhir de Legate I, Baztan (Navarra)..... 251

Jesús Sesma Sesma
Hallazgo de un recipiente de cerámica de la Edad del Hierro en la cueva
de Ulizar (Areso) 259



Número 26
2014

Sondeo arqueológico en el menhir de Legate I, Baztan (Navarra)

Ande ERCE DOMÍNGUEZ, Raquel UNANUA GONZÁLEZ*

INTRODUCCIÓN

En diciembre de 2013 la empresa de arqueología Runa realiza una intervención de urgencia en el menhir de Legate I originada por diversas agresiones sufridas entre los años 2010 y 2013.

La actuación, bajo la dirección de la Sección de Arqueología del Gobierno de Navarra, se concreta en la realización de un sondeo y en la documentación actualizada del monumento. Los objetivos principales han sido la recuperación y registro de la parte fracturada y la investigación del sistema de anclaje con el fin de valorar su estado de conservación y las posibilidades de reintegración y reposición.

El menhir se localiza en las crestas montañosas del margen oeste del valle de Baztan, en el lugar de Lekaroz, en una pequeña planicie en la ladera suroeste de un collado del alto de Legate, que alcanza en la cumbre los 870 metros de altitud. La zona corresponde a una formación terciaria de areniscas y limonitas y se caracteriza por una cubierta vegetal de pastizal, helechales y afloramientos areniscosos.

El monumento ocupa la zona central del promontorio junto a un cruce de caminos en el que coinciden las pistas de rodadura de una cantera en explotación, viales de acceso a varias bordas, como la de Iturraldeko, y la senda del Calvario de Legate.

El paraje se conoce como Karamiztegi, aunque buena parte de las estructuras megalíticas se han catalogado con la denominación Legate dada su situación en este collado. En todo caso, ambas voces hacen referencia a un paso entre montañas o portillo empleado en la prehistoria para la construcción de megalitos y reutilizado como itinerario de peregrinaje cristiano con el

* Runa, Gestión del Patrimonio Histórico, runagph@yahoo.es.

vía crucis del Calvario que desde Lekaroz da acceso a la cruz de Gurutzea Legateko.

El yacimiento se encuentra registrado en el Inventario Arqueológico de Navarra, con la denominación Legate 1 Hego y el número 0053. Se trata de un menhir tumbado localizado en 1973 (Ondarra, 1975: 37-38) y desde entonces catalogado con distintas referencias de inventario y área (Peñalver, 1983; Ripa, 1991-1992, Barrere *et al.*, 2005; Cabodevilla y Zabalza, 2006).



Figura 1. Vista de cerca del menhir y vista general del valle desde el cromlech de Legate al noroeste.

Ha sido objeto de varias actuaciones incontroladas y ya en el verano de 1973 Ondarra (*ibid.*, p. 37) detalla la limpieza de su perímetro además de la circulación de maquinaria por la zona, coincidiendo con la desaparición del dólmen de Legate II. Posteriormente, en 2010, su base es fracturada por el paso de maquinaria de la cantera, hecho que motiva la colocación de un hito dentro del programa de señalización de monumentos megalíticos de ese año. Esta afección, junto a una nueva excavación clandestina de su contorno en 2013, ha motivado la intervención de urgencia que a continuación se presenta.

1. DESCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN

Para garantizar los objetivos programados la actuación incluye la excavación de una cata, la documentación fotográfica y planimétrica del proceso y el monumento, el registro y recogida de los fragmentos de su base y la recuperación de toda información y evidencia arqueológica.

En su ejecución han participado dos arqueólogos, con medios técnicos facilitados por la Sección de Arqueología, que han completado la actuación durante un total de cuatro jornadas.

El sondeo, que acoge la zona fracturada y el posible espacio de implantación, alcanza unas dimensiones de 2 x 1,60 metros de planta. Para facilitar el

registro en profundidad se coloca un punto 0, mediante GPS, en la esquina sureste de la segunda cruz del Calvario, a una altitud de 767 m. s. n. m. Para completar la documentación gráfica del menhir se amplía en 2,90 metros, la cuadrícula hacia el SE.

Definida el área de intervención se comienza por la retirada ordenada del manto vegetal de pradera para su reposición posterior. La excavación se realiza de manera manual siguiendo el método Harris, para la documentación del monumento y de las unidades estratigráficas, hasta alcanzar el nivel geológico natural, correspondiente a roca arenisca que aflora a una profundidad de entre 0,25 y 0,78 metros.



Figura 2. Proceso de excavación. Detalle del nivel geológico y base del menhir.

Con el propósito de localizar el sistema de anclaje y de valorar el estado de conservación del menhir se realiza un desmonte ordenado de los fragmentos de la base mediante su numeración y registro gráfico. Para ello, se individualizan un total de nueve conjuntos que incluyen diversas esquirlas o placas asociadas a cada uno.

Tras su retirada se identifica y registra la fosa de sustentación, abierta en la roca madre, por lo que concluye la excavación con el relleno del sondeo con el sedimento procedente de su apertura y la recolocación del tapete vegetal.

2. RESULTADOS

La interpretación de la secuencia estratigráfica registrada en el sondeo ha permitido alcanzar uno de los objetivos principales, la comprensión del mecanismo de sustentación del menhir.

De las nueve unidades estratigráficas identificadas tres forman parte del nivel geológico natural. El afloramiento de roca arenisca es la base del sondeo (UE 6) y esta cubierto por dos niveles originados por su descomposición y

meteorización superficial (UE 5 y UE 2) alterados producto de las remociones en el perímetro del hito (UE 3). Cubriendo a estos depósitos y, lateralmente al monumento (UE 4), se encuentra la cobertera vegetal de pradera (UE 1).

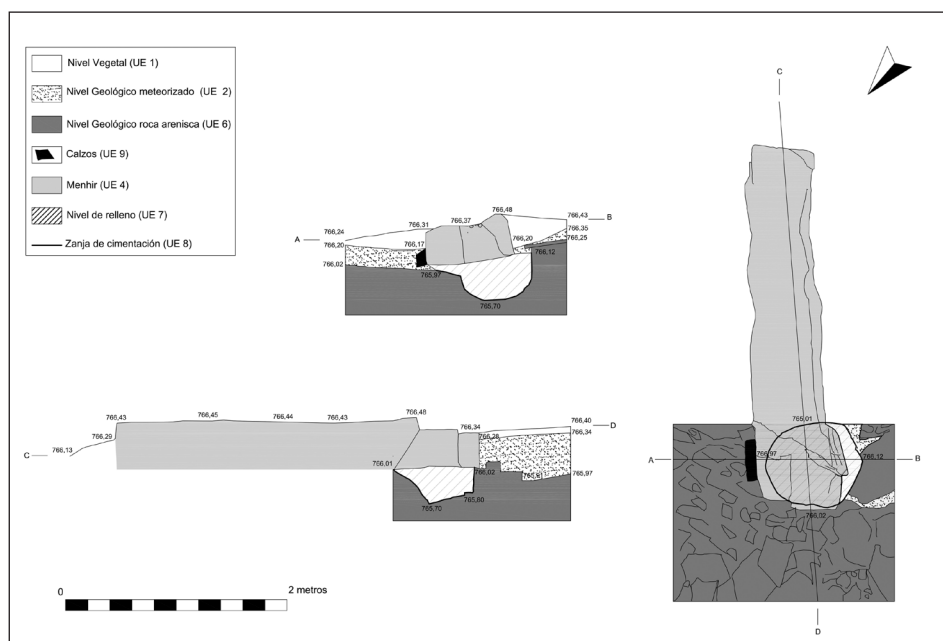


Figura 3. Planta final del sondeo y secciones con la secuencia estratigráfica.

El menhir se define como un bloque monolítico de arenisca local, de aproximadamente 3,17 toneladas, de forma estrecha y sección rectangular que se encuentra tumbado, caído o volcado, con una orientación sureste-noreste. Alcanza los 3,20 metros de longitud, conservándose probablemente completo, y tiene un grosor medio de 0,40 metros aunque el visible en la zona sondeada ronda los 0,32 metros. La base supone la parte más ancha con 0,78 metros, contrastando con la media de 0,53 a 0,60 metros en el resto, como resultado de la creación de un entalle en su lado derecho para facilitar su anclaje. En consecuencia los laterales, aunque muy erosionados, también presentan un aspecto dentado resultado del tallado perimetral realizado para su conformación.

La base se encontraba fragmentada por el paso de maquinaria y la retirada de los pedazos ha permitido la localización del procedimiento de implantación mediante un hoyo (UE 8) abierto en el nivel geológico y su refuerzo con el material procedente de su excavación (UE 7) y de, al menos, dos calzos (UE 9). Sin embargo, del contraste de las dimensiones de la fosa, con 0,40 metros en la sección C-D y 0,62 metros en la A-B, y la anchura de la base del menhir, con 0,78 metros, se deduce la imposibilidad de la colocación vertical del monolito.



Figura 4. Zanja de cimentación del menhir, desde el sureste.



Figura 5. Alzado de la zanja de cimentación del menhir, desde el norte.

En cuanto a los materiales se ha recuperado cinco elementos líticos de sílex, una pieza procedente del nivel geológico revuelto, otra del depósito de relleno de la fosa de implantación y otras dos del entorno del menhir y que se han asignado a materiales de superficie. Además, se han tomado dos muestras del depósito que rellena la fosa dada la presencia de algunos carbones leñosos en la composición que están, en este momento, pendientes de estudio.

3. CONCLUSIONES

La información obtenida ha permitido reafirmar el carácter megalítico del monolito e interpretar su sistema de anclaje y colocación, que utiliza para su construcción, el mismo proceso que se documenta en otros menhires intervenidos en Navarra y País Vasco.

En primer lugar se realiza la extracción del bloque de un afloramiento próximo, dada su idéntica composición a los abundantes frentes de arenisca existentes, algunos en explotación mediante canteras a cielo abierto. La pieza sería preparada y conformada, mediante la talla de su perímetro y el entallado de la base, para darle la forma rectangular y estrecha que conserva y facilitar su sustentación.

Posteriormente se ejecuta la excavación de la fosa de cimentación afectando a todos los niveles naturales presentes, cubierta vegetal y sustratos geológicos de meteorización y roca madre. De este modo, la profundidad de la zanja es mayor a la documentada y debía alcanzar, al menos, entre 0,59 y 0,77 metros si se tienen en cuenta las cotas de altitud actuales del terreno.

En cuanto a la instalación del hito en la zanja, la excavación no ha aportado información alguna para valorar el método utilizado para levantar, colocar y sustentar la pieza, hasta completar el cierre de la fosa y su anclaje definitivo.

Es probable que el menhir se alzase de forma inclinada para adaptarse a la fosa, hacia el sur o suroeste, para luego calzarse con el sedimento y las lajas rocosas procedentes de su excavación, en dos casos, estratégicamente seleccionados y colocados. Estas cuñas se han registrado desplazadas y volcadas de su posición original vertical o inclinada, una en el interior y otra fuera de la zanja aunque cerca de las paredes, probablemente como resultado del desplome del monolito. No se han encontrado indicios de que el estrato de relleno sobrepasase la altura de la fosa y el terreno cubriendo la base del menhir, a modo de pequeño túmulo, aunque esto no debe descartarse.

La presencia de industria lítica en sílex, una muesca en el estrato geológico superior revuelto y un resto nucleiforme en el relleno de la fosa además de dos restos de talla en superficie, permite contextualizar la construcción del monumento en un momento indeterminado de la prehistoria reciente. Las escasas dataciones absolutas de las que son objeto este tipo de yacimientos los sitúan en la Edad del Bronce, como acontece con el Mojón de Pagarreta, en el macizo de Aizkorri, fechado entre los siglos XIX-XIII a. C. (Lobo, 2006).

Mayor dificultad entraña con los datos obtenidos, precisar el momento cronológico y motivos del desplome del monolito, si se trata de una caída natural o intencionada y planificada, bien por sus constructores o en un momento posterior.

Por último, aunque no es objeto del artículo valorar la finalidad de su emplazamiento y construcción no se puede dejar de reflexionar sobre ella. Es evidente que el collado supone un punto visible desde el valle y las sierras perimetrales por lo que, siguiendo interpretaciones habituales, se puede tratar de un elemento de señalización del territorio, de la sierra o de alguna ruta, o formar parte de un entramado ritual. Para ello, puede relacionarse con otros de diversos megalitos conservados en un radio de 150 metros o formando parte de un sistema más complejo junto a algunos de los 316 catalogados en las formaciones montañosas del valle de Baztan y que suponen un 27,43% de los 1.153 de los registrados en el Inventario Arqueológico de Navarra.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERDI, X., 2010, «Macizo de Aizkorri. II Campaña de prospección», *Arkeoikuska*, 09, p. 430.
- BARRERE, B. *et al.*, 2005, «Catálogo de monumentos megalíticos en Navarra», *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 13, pp. 11-86.
- CABODEVILLA, J.; ZABALZA, I., 2006, «Catálogo megalítico del valle de Baztan», *Trabajos de Arqueología de Navarra, Monografías Arqueológicas*, 1.
- JIMENO, J. M.^a, 1998, «Baztan, Urdax, Zugarramurdi», en *Toponimia y Cartografía de Navarra*, t. LII, Pamplona.
- LOBO, P. J., 2005, «Menhir de Arlobi, en Sarria (Zuia), Campaña I», *Arkeoikuska*, 04, Vitoria, pp. 68-73.
- 2006, «Monolito de Pagozarreta en Sarria (Zuia) I Campaña», *Arkeoikuska*, 05, pp. 67-70.
- 2006, «Menhir de Arlobi, en Sarria (Zuia). Campaña II», *Arkeoikuska*, 05, pp. 100-103.
- 2008, «Menhir del Portillo del Gustal (Lahoz)», *Arkeoikuska*, 07, pp. 125-130.
- LÓPEZ, J. C., 2009, «Mentir de Kurtzegan. I Campaña», *Arkeoikuska*, 08, pp. 308-312.
- 2012, «Menhir de Kurtzegan», *Arkeoikuska*, 11, pp. 279-286.
- MÚJICA, J. A., 2011, «Sierra de Aralar: Oidui, Jentillarri, Pagabe, Argabi I, Aintizegi», *Arkeoikuska*, 10, pp. 400-401.
- ONDARRA, F., 1975, «Nuevos monumentos megalíticos en Baztan y zonas colindantes», *Príncipe de Viana*, 140-141, pp.403-433.
- PEÑALVER, X., 1983, «Estudio de los menhires de Euskal Herria», *Munibe*, 35, pp. 355-450.
- 1984, «Excavación del monolito de Supitaitz (Aralar occidental)», *Munibe*, 36, pp. 71-82.
- RIPA, P., 1991-1992, «Monumentos megalíticos de Navarra», *Trabajos de Arqueología de Navarra*, 10, pp. 186-223.
- VV. AA., 2000, *Geografía de Navarra. Las comarcas – I*, Pamplona.
- Edición digital:
Documental sobre el Menhir de Ohianzabalea de Aoiz, en <<http://Tutoberri.info/?p=2456>>.

RESUMEN

Sondeo Arqueológico en el menhir de Legate I, Baztan (Navarra)

Este artículo recoge los resultados de la intervención de urgencia realizada en el menhir de Legate Hego I (Lekaroz, Navarra). Su perímetro ha sido objeto de remociones y afecciones incontroladas. Esto ha motivado la ejecución de un sondeo para recuperar los fragmentos de la base e investigar el sistema de anclaje y las posibilidades de reposición del monumento. El resultado ha sido positivo al comprobarse su carácter megalítico gracias a la conservación parcial de la zanja de cimentación.

Palabras clave: menhir; Baztan; sondeo arqueológico; zanja de cimentación; Edad Bronce.

ABSTRACT

Archeological Exploration in Legate I menhir, Baztan (Navarre)

This article includes the results of the archeological emergency intervention carried out in the menhir of Legate Hego I (Lekaroz, Navarre). Its perimeter experienced uncontrolled removing that affected it. This motivated an exploration to recover the fragments from the basis. Research was also done on the anchorage system and the possibilities for replacement were analysed. The results have been positive as, through the discovery of its foundation ditch, they confirm its megalithic character.

Keywords: menhir; Baztan; archeological; exploration; foundation ditch; Bronze Age.